



**LUNES 19 DE NOVIEMBRE**

## Nuestra Señora de la Providencia...

Hoy celebramos una fiesta importante para todos los que formamos la gran familia del colegio. Nuestra Señora de la Providencia. Un día en que recordamos a María con un nombre muy familiar para nosotros Virgen de la Providencia.

Siempre podemos contar con su ayuda y con su apoyo porque María como decía el Padre Joaquín "todo lo remedia aunque sea difícil", hoy te invito a pedirle a ella una vez más que nos ayude a ser providencia para los demás. Que cuidemos la vida de todos los que compartimos con nosotros el día a día.

Nadie que ha repetido una y otra vez "Nuestra Señora de la Providencia, ruega por nosotros", puede guardarse ese cuidado providente de Dios para él solo... tiene que compartirlo con todos.

Tú debes ser un instrumento de la providencia de Dios para los demás. ¿Qué puedes hacer por ellos? Puedes dar algo de lo que te sobra o de lo que no te es imprescindible. Pero hazlo por amor.

Recuerda siempre que una palabra amable puede iluminar el día a un amigo, una palabra de amor puede curar y bendecir. Por el contrario, una palabra amarga puede crear rencores y una palabra cruel puede destruir una vida. Irradia amor y encontrarás amor, haz felices a los demás y encontrarás tu propia felicidad. No olvides que todos, sin excepción, necesitan un abrazo, una sonrisa, una palabra amable para ser más felices y tú se lo puedes dar. No escatimes tu amor, ama sin descanso y con sinceridad y los demás también te sonreirán.

### **Del evangelio de Lucas:**

**Cuando se acercaba Jesús a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntaba qué era aquello; y le informaron: «Pasa Jesús el Nazareno».**

**Entonces empezó a gritar: «¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!».**

**Los que iban delante lo regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte:**

**«Hijo de David, ten compasión de mí!».**

**Jesús se paró y mandó que se lo trajeran.**

**Cuando estuvo cerca, le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?».**

**Él dijo: «Señor, que recobre la vista».**

**Jesús le dijo: «Recobra la vista, tu fe te ha salvado».**

**Y enseguida recobró la vista y lo seguía, glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alabó a Dios.**

## El arte de reparar.

¿No os ha pasado que cuando os arrepentís de algo, cuando realmente lo sientes, el impulso es querer repararlo? Y ¡Qué impotencia cuando no sabes cómo! Es la parte que más me gusta de este evangelio, cómo Zaqueo pretende dar 4 veces más, porque cuando se rompe algo, es muy costoso arreglarlo, hasta cuatro veces más.

Os invito a cronometraros y a comentar cuánto tardáis en romper un folio en trocitos. ¿Tres? ¿Cuatro segundos? ¡Venga... que yo tardo menos...!

Y ahora vuelve a cronometrarte ¿Cuánto tardas en volver a pegarlos? A mí aún no me ha quedado igual que estaba...

¿Y cuándo trato de solucionar algo? ¿Se me va más esfuerzo del que he necesitado para meter la pata? . El evangelio de hoy nos invita a mirar de nuevo nuestra vida y ser capaces de pedir perdón y reparar el daño que podemos causar.



### **Del evangelio de Lucas:**

**En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa».**

**Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador».**

**Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más».**

**Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».**

¿Quién no ha metido la pata hasta el fondo alguna vez? Con uno mismo, con sus seres queridos, hasta con Dios... y sin que haya mucha excusa ni explicación. ¿Qué hacer ante ello? A veces hay que detenerse y **MIRAR DE NUEVO** aquello que, en nuestras vidas, supone una barrera en la relación con Dios, con nuestro mundo, con sus gentes o incluso con nosotros mismos. Aquello con lo que destruimos el sueño de Dios para nosotros.

**MIRAR.** A través de este verbo intentaremos analizar la realidad de su vida.

**CONTEMPLAR.** Dios contempla con MISERICORDIA nuestra vida y nuestro mundo.

**MIRA DE NUEVO** en tu interior y escribe, qué cosas te gustaría cambiar y por las quieres pedir perdón.

### **En relación con Dios**

¿Pienso en Dios a lo largo del día?

¿Qué tiempo le dedico?

¿Me acuerdo de Él solo cuando lo necesito?

¿Rezo mis oraciones todos los días?

¿Presto atención y participo en las Eucaristías?

¿Me concentro en la oración de la mañana, en el colegio?

¿Hago lo que Jesús me pide?

### **En mi familia**

¿Cómo es mi relación con los miembros de mi familia?

¿Tengo celos de mis hermanos?

¿Soy responsable?

¿Qué cosas hago que disgustan a mis padres?

¿Agradezco siempre a mis padres lo que hacen por mí?  
¿Hago de buena gana lo que me piden o contesto y desobedezco?

### **En el colegio**

¿Respeto a los profesores y compañeros siempre?  
¿Valoro el trabajo de los profesores haciendo lo que me piden?  
¿Aprovecho las oportunidades que me ofrece el colegio?  
¿Sé qué compañeros necesitan de mí y los ayudo?

## **MIÉRCOLES 21 DE NOVIEMBRE**

### **Prometo darlo todo.**

Tengo una amiga que siempre me contaba cómo su padre le decía a ella y sus hermanos "¡Yo no mantengo a vagos!". No he podido evitar acordarme de esto al leer el evangelio de hoy. Nunca se nos va a pedir más de lo que se nos ha dado, pero dar menos... es de ser un desagradecido.

¿Qué dones se te han dado a ti? Ahí va mi propuesta para hoy, que hagamos una acción de gracias por ellos, que además seguro que son muchos.

#### **Del evangelio de Lucas**

***En aquel tiempo, Jesús dijo una parábola, porque estaba él cerca de Jerusalén y pensaban que el reino de Dios iba a manifestarse enseguida.***

***Dijo, pues:***

***«Un hombre noble se marchó a un país lejano para conseguirse el título de rey, y volver después. Llamó a diez siervos suyos y les repartió diez minas de oro, diciéndoles: "Negociad mientras vuelvo". Pero sus conciudadanos lo aborrecían y enviaron tras de él una embajada diciendo: "No queremos que este llegue a reinar sobre nosotros". Cuando regresó de conseguir el título real, mandó llamar a su presencia a los siervos a quienes había dado el dinero, para enterarse de lo que había ganado cada uno. El primero se presentó y dijo: "Señor, tu mina ha producido diez".***

***Él le dijo: "Muy bien, siervo bueno; ya que has sido fiel en lo pequeño, recibe el gobierno de diez ciudades".***

***El segundo llegó y dijo: "Tu mina, señor, ha rendido cinco". A ese le dijo también: "Pues toma tú el mando de cinco ciudades".***

***El otro llegó y dijo: "Señor, aquí está tu mina; la he tenido guardada en un pañuelo, porque tenía miedo, pues eres un hombre exigente que retiras lo que no has depositado y siegas lo que no has sembrado".***

***Él le dijo: "Por tu boca te juzgo, siervo malo. ¿Conque sabías que soy exigente, que retiro lo que no he depositado y siego lo que no he sembrado? Pues ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco? Al volver yo, lo habría cobrado con los intereses".***

***Entonces dijo a los presentes: "Quitadle a este la mina y dádsela al que tiene diez minas". Le dijeron: "Señor, ya tiene diez minas".***

***Os digo: "Al que tiene se le dará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y en cuanto a esos enemigos míos, que no querían que llegase a reinar sobre ellos, traedlos acá y degolladlos en mi presencia"». Dicho esto, caminaba delante de ellos, subiendo hacia Jerusalén.***



A pesar de su aparente inocencia, la parábola de los talentos encierra una carga explosiva. Es sorprendente ver que el tercer criado es condenado sin haber cometido ninguna acción mala. Su único error consiste en no hacer nada: no arriesga su talento, no lo hace fructificar, lo conserva intacto en un lugar seguro.

Aunque no seas Velázquez o El Greco y tengas que conformarte con dar unos brochazos, cada tres años, a las paredes de tu casa...

Tú puedes dibujar un bello arco iris en aquellas personas que, un día sí y otro también, les toca vivir en blanco y negro.

Aunque no seas Bisbal o Shakira y ni llenes estadios ni un disco de platino cuelgue en tu habitación...

Tú puedes convertirte en melodía de Dios, templando las cuerdas de tu espíritu, para que el viento de su voz llegue a tantísimos corazones desafinados.

Aunque no seas Cervantes o Unamuno y las redacciones del cole fueron tus únicas publicaciones...

Tú puedes abrir el cuaderno de la vida y, aun con renglones torcidos y caligrafía dolorida, convertirte en best seller de Dios.

Aunque no seas Messi o Ronaldo y tus goles, en el equipo del barrio, acaben en la hemeroteca del olvido...

Tú puedes llenar las vitrinas de tu corazón con el Balón de Oro de la Amistad, del Respeto, de la Ayuda desinteresada...

Aunque no seas Rober de Niro o Audrey Hepburn y el único "Óscar" que atesoras es un amigo del Facebook...

Tú puedes rodar todos los días la película de tu vida, cuyo director, Jesús de Nazaret y suyos actores principales, tus hermanos más necesitados, te conducirán al "Hollywood de la felicidad."

Aunque no seas Thomas Edison o Alexander Fleming y tus inventos a favor de la humanidad quedaron anclados en tus años de la infancia...

Tú puedes aparecer en el libro Guinness del Reino por inventar la sonrisa más larga, más duradera y más contagiosa del mundo entero.

Aunque no seas Kate Moss o Claudia Schiffer y no tengas un cuerpo diez...

Tú puedes conseguir un corazón diez desfilando, todos los días, por la pasarela de la fraternidad, del amor, de la felicidad.

Aunque no seas Bill Gates o Amancio Ortega y tu dinero aparezca en un rojo más que sospechoso...

Tú puedes ser millonario, millonariamente feliz, invirtiendo tus talentos en el corazón de tus hermanos más pobres.

Aunque no seas Nelson Mandela o Barack Obama y tus escaños políticos se limiten a pasar, cada cuatro años, por las urnas...

Tú puedes convertirte en ministro: ministro de Dios, recuperando la única política capaz de cambiar el mundo: la política del amor.

Y aunque apenas sepan de tu existencia un centenar de personas...

Para alguien, para Alguien, tú eres único, especial, imprescindible, insustituible... Para Dios..., ¡tú puedes!

### Pronto te darás cuenta de todo.

**Lectura del evangelio de Lucas.**

**En aquel tiempo, aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jerusalén y ver la ciudad, lloró sobre ella, mientras decía: « ¡Si reconocieras tú también en este día lo que conduce a la paz! Pero ahora está escondido a tus ojos. Pues vendrán días sobre ti en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitián, apretarán el cerco de todos lados, te arrasarán con tus hijos dentro, y no dejarán piedra sobre piedra. Porque no reconociste el tiempo de tu visita».**

¡Qué tristeza y dolor debió de sentir Jesús! Cuando sabes que va a ocurrir algo malo y no puedes hacer nada por evitarlo. ¿Será esto lo que sienten los padres cuando ven que sus hijos se equivocan?

Ojalá aprendamos a mirar con otros ojos, con un poco de fe.

Dios no te preguntará por tu destreza en resolver derivadas, ecuaciones, algoritmos o integrales...

Dios te preguntará por tu destreza en sumar sonrisas, restar penas, multiplicar talentos y dividir intereses.

Dios no te preguntará por la fecha exacta de la Segunda Guerra Mundial, de la caída del Muro de Berlín o de la Guerra Civil Española...

Dios te preguntará por el día y la hora exacta en que estés dispuesto a escribir, con tu vida, una bella historia de paz, de amor, de fraternidad.

Dios no te preguntará por la generación del 27 o del 98...

Dios te preguntará por tus compañeros de clase.

Dios no te preguntará por tu habilidad en saltar vallas o tu velocidad en correr los cien metros lisos...

Dios te preguntará por tu habilidad en levantarte de la silla cada vez que una persona necesite de tu ayuda.

Dios no te preguntará por el número de ríos, animales, montañas o países que conozcas...

Dios te preguntará por el número de móviles, cumpleaños, direcciones y aficiones de tus compañeros, en especial de los que muy pocos se acuerdan.

Dios no te preguntará qué asignatura escogiste entre las asignaturas optativas...

Dios te preguntará si elegiste, en cada momento, lo mejor para ti y para tus hermanos.

Dios no te preguntará si estás dispuesto a recuperar en septiembre las asignaturas suspensas...

Dios te preguntará si estás dispuesto a recuperar la confianza que Él, cada día, sigue depositando en ti.

Dios no te preguntará...

Dios esperará, ¡está esperando! a que tú le respondas cada día con tu vida y con tus acciones...

**Rezamos juntos el Quinto Misterio Gozoso: Jesús perdido y hallado en el templo.**

# Que no se nos cruce el cable.

Mal humor lo tenemos todos, incluso quien tiene un carácter afable y casi siempre sonríe. Ratos en que se te cruza el cable, o andas molesto por algo, o las circunstancias que sean te tienen sombrío. No se trata de que uno tenga que estar abonado a la quietud –por muy bienaventurados que sean los mansos. Pero sí se trata de no llegar a esas situaciones en las que el mal humor te domina y te lleva a donde no quieres. Porque de esto se trata con la ira, de preguntarse si uno está en control, o si una emoción –en concreto el enfado- se vuelve tan intensa que no eres capaz de controlarte. Y conviertes la irritación en agresión a los otros, al mundo, a los objetos, a lo que se te ponga por delante.

Frente a la ira, la alternativa no es la paz de los apáticos, aquellos a quienes nada afecta. Es, más bien, la pasión de quien no olvida, por más intensidad con la que viva las cosas, al prójimo. A veces será calma, y otras enfado, pero siempre respeto. A veces será silencio, y otras palabra, pero nunca insulto. Implicará conflicto en ocasiones, pero sin convertirse en algo personal. El evangelio de hoy nos ayuda a pensar un poco en ello.

### **Lectura del evangelio de Lucas.**

**En aquel tiempo, Jesús entró en el templo y se puso a echar a los vendedores, diciéndoles: «Escrito está: “Mi casa será casa de oración”; pero vosotros la habéis hecho una “cueva de bandidos”». Todos los días enseñaba en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo buscaban acabar con él, pero no sabían qué hacer, porque todo el pueblo estaba pendiente de él, escuchándolo.**

El abuelo y la abuela se hablan peleado, y la abuela estaba tan enojada que no le dirigía la palabra a su marido. Al día siguiente, el abuelo había olvidado por completo la pelea, pero la abuela seguía ignorándole y sin dirigirle la palabra. Y, por más esfuerzos que hacía, el abuelo no conseguía sacar a la abuela de su mutismo. Al fin, el abuelo se puso a revolver armarios y cajones. Y cuando llevaba así unos minutos, la abuela no pudo contenerse y le gritó airada: «¿Se puede saber qué demonios estás buscando?».

«¡Gracias a Dios, ya lo he encontrado!» —le respondió el abuelo con una maliciosa sonrisa—. ¡Tu voz!

*Señor: a unos les duran muy poco los enfados, pero hay otros a quienes nos duran mucho, porque nos cuesta perdonar y olvidar. Mantenemos sin hablar a un amigo o a alguien de casa porque nos hemos peleado con él nos hace sufrir a nosotros mismos y a la otra persona. Ayúdanos, Señor, a no ser como la abuela de la fábula. Te damos gracias hoy por las personas alegres y por las que saben perdonar, que nos ayudan a vivir felices.*

### **"10 formas de amar"**

**escucha** sin interrumpir

**habla** sin acusar

**da** sin escatimar

**contesta** sin discutir

**comparte** sin presumir

**ora** sin cesar

**disfruta** sin quejarte

**confía** sin titubear

**perdona** sin castigar

**promete** sin olvidar

